

Puente Alto, (Chile) 5 de Junio de 1961

Beborita
Gabriela Mistral
RAPALLO ITALIA

Distinguida compatriota:

Muy recuerdos de nuestra infancia que sobreviven al tiempo. Muy joven, en mi querida ciudad natal, Valdivia, se adhirió usted a mí para siempre.

No fueron versos lo primero que conocí de sus producciones, sino esas pocas inolvidables, ese canto maravilloso a la vida, que se inicia desde el momento de la concepción, pleno de dulce y dolorosas emociones, hasta el instante supremo del nacimiento del hijo.

Hasta entonces ninguna lectura me había impresionado tanto como aquellas pocas que descorrian el velo de mi ignorancia y me permitían penetrar en el misterio de la existencia humana.

Desde entonces, ansiaba conocerla.

Después seguí hurgando en su obra poética. Conocí su canto de amor y de dolor inmenso; sus canciones maternales y su palabra siempre tierna y grata dirigida a los niños chilenos, de América y del mundo, en sus rondas fraternas e inolvidables.

Más tarde, cuando la vida me permitió ser madre y vivir la plenitud de ese estado privilegiado, he recordado siempre su exquisita sensibilidad, que supo interpretar, con absoluta fidelidad, los sentimientos que componían a la mujer grávida.

Y he seguido sintiendo su palabra, su sencilla y profunda filosofía en labios de mis hijos, cantando o declamando sus versos. Todos han contenido siempre un constante e insensable llamado a la convivencia humana, un eterno canto a la vida.

Hace algunos años Santiago se conmovió. La diplomática, la estandadera de nuestra chilenidad llegaba a la capital. Yo también había llegado de mi tierra sureña y corrí un día al teatro Caupolicán. Allí perdida entre la multitud, sin respirar, casi, la escuchaba emocionada. Sentada en el escenario, con voz suave y soñante, usted leyó sus últimas producciones. ¡Qué hermosas fueron desde aquel momento, los dorados trigoles de mi tierra! el pequeño grano de trigo, como crecía y se amoldaba a través de su verso!

Conoci la majestad de su porte, su pose reposada y el su voz. Nativi estufédo un gran anhelo.

Más tarde, en una revista infantil leía su "Aler-
te a los pueblos de América". No recuerdo exactamente sus palabras, pero su contenido era de alarma por la penetración del coloso del norte en nuestra vida económica. ¡Qué lamentable es comprobar que su encendido y patriótico llamado, no hubiere tenido eco en los gobiernos de nuestra república. Que su advertencia de ayer no fuera considerada.

Un día de 1945, un cable nos trae su nombre envuelto en la gloria del Premio Nobel. Con orgullo de mujer chilena celebramos su reconocimiento al nacimiento de los grandes literatos del mundo.

Los años que siguieron a este acontecimiento de tanto transcendencia, seguimos sintiéndole muy nuestra aunque ausente y silenciosa.

**[Carta] 1951 jun. 5, Puente Alto, Chile [a] Gabriela Mistral,
Rapallo, Italia [manuscrito] Saray Cortez G. de Miró.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortez G. de Miró, Saray

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 jun. 5, Puente Alto, Chile [a] Gabriela Mistral, Rapallo, Italia [manuscrito] Saray Cortez G. de Miró. 2 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)